



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Filosofía

# **Educación entorno a la infancia.**

**La construcción de la filosofía en base a la experiencia.**

**Informe para optar al Grado de Licenciada en Filosofía.**

**Estudiante:** Nicole Fuenzalida Díaz

**ProfesoresGuía:** Carlos Ruiz S, Francisco Herrera

**Seminario de grado:** Filosofía Política y Educación

**Santiago, enero 2014.**

*“Hacer filosofía en la escuela supone y exige  
afirmar que otro mundo es posible”<sup>1</sup>*

Cuando nos sentamos a pensar en la educación se vienen a la mente muchas cosas, el tema está implantado en nuestra sociedad como algo que no podemos evitar. El aprendizaje se hace inevitable una vez comenzada la vida y la necesidad de encausarlo hacia algún fin es tan natural como la necesidad de encontrar respuestas a todo lo que nos rodea. En Chile desde aproximadamente el 2006 se viene demostrando con fuerza un movimiento que, más allá de ser popular, surge de las más íntimas necesidades de los jóvenes chilenos. El movimiento por la educación que siempre fue localizado, desde ese entonces se unifica en uno solo para exigir una educación gratuita, igualitaria y de calidad. Lo que empezó por ser un movimiento que sólo concernía a los estudiantes decantó hacia el 2011 en un movimiento social, ya no eran sólo los jóvenes los que exigían a los gobiernos de turno el derecho básico de la educación, sino que gran parte de la población apoyaba las demandas estudiantiles y los que no las apoyaban, tenían el tema en la manos. Las discusiones y opiniones acerca de cómo la educación debe ser llevada a cabo se tornó un tema común en los barrios, trabajos, colegios y universidades, la educación se volvió un tema del que todos debían o querían conversar. El trato de las inquietudes acerca de la educación se tornó en un trabajo de todos, desde el 2006 la educación no es un problema sólo de profesores y alumnos, sino que todos debemos procurar por ella y su

---

<sup>1</sup>. Kohan, Walter. *Filosofía y educación, la infancia y la política como pretexto*. Fundación para la Cultura y las Artes. Caracas, Venezuela, 2000.

cumplimiento. La necesidad de definir para cada uno de nosotros qué es, cómo debe ser, para quién y con qué fin, es algo que asentó una necesidad de ejercicio de la palabra en cada uno de los que vivieron ese momento, cada opinión tenía un sentido personal y todos querían ser oídos, la discusión se abrió no solo para los filósofos, pedagogos o políticos, sino que para todos. En donde cada uno de nosotros es el encargado de tomar la educación en sus manos, definirla y legislarla.

Ante este escenario, el análisis de la educación desde la filosofía se hace absolutamente necesario, sin embargo también se hace necesaria una renovación de los viejos conceptos. Así como el mundo está cambiando y como para muchos de los que fueron remecidos de su sopor político, los conceptos deben ser nuevamente analizados para construir, quizás desde cero, una nueva educación, una educación que se supere a sí misma. De ahí surgen las inquietudes que este trabajo pretende analizar. Las preguntas se tornan concretas y reales, eficaces. La necesidad de cambio que actualmente vive la sociedad, no sólo la chilena, es un requerimiento absoluto de nuevos términos, en donde las exigencias parten de la pregunta misma acerca de las necesidades básicas, teniendo en cuenta el actual panorama de la política y la economía, surge como para muchos el imperativo de la renovación no sólo de los términos educativos establecidos, sino que también se hace necesaria la reinención de la filosofía y de la política. Repensar los cimientos básicos de nuestra sociedad para poder hacerla más justa, más accesible y más tolerante.

Con este propósito revisaremos ciertos conceptos que han definido la educación y sus propósitos hasta el día hoy. Para eso tomaré tres autores; primero Platón y Sócrates como pilares fundadores de un imaginario occidental, en base la conceptualización del tema. La educación y su función en la sociedad y como se definen ciertos parámetros y exigencias acerca de cómo, a quién y desde dónde educar. En segundo lugar, Immanuel Kant ayudará a definir los parámetros racionales y las ambiciones universalistas en torno a las cuales la sociedad occidental se define para la búsqueda de su última causa, el progreso de la humanidad. Y en tercer lugar de la mano de Nicolás de Condorcet veremos como todas estas definiciones y ambiciones políticas, filosóficas y educacionales son llevadas a la práctica por medio de un currículo académico implementado en plena ilustración.

La exposición de la construcción de los conceptos anteriormente mencionados es de fundamental importancia si nos concentramos en entender en base a qué funciona la educación actualmente. Para esto es importante entender que estas conceptualizaciones son narraciones de una realidad histórica. Lo anterior implica ciertas nociones problemáticas para el desarrollo de modelos educacionales en la actualidad ya que si lo pensamos, los relatos expuestos anteriormente son completamente ajenos a una realidad próxima, pero aun así forman parte de las nociones fundacionales del imaginario político y social propio de nuestra cosmovisión latinoamericana.

Cuando hablamos de estas *narraciones*, estamos hablando de relatos que se configuran a partir de realidades específicas, en donde la posibilidad de otros relatos se ve limitada por una realidad contextual propia, por eso cuando pensamos en un relato, por ejemplo de un pueblo para sí mismo, es la manera en como este se delinea, como este logra una sistema identitario y a partir de esta representación de configura internamente. Este panorama que nos haremos a partir de la exposición de estos distintos relatos propios de occidente no son más que la herencia de un sistema impuesto por la fuerza en América, un sistema político, moral y social que fue implantado desde afuera con la fuerza de la colonización y el imperialismo. Esto será un reflejo de las imposiciones a las cuales los modelos educacionales deben someterse en la actualidad y donde nociones como, por ejemplo, la *universalidad* mantienen cautiva la posibilidad de una configuración o creación de conceptos en torno a los educativos propios, también nociones como la de barbarie o la displicencia ante el extranjero que se enfrenta como ignorante ante un relato ajeno, nociones importantes acerca de cómo las distintas cosmovisiones son valoradas o no y a partir de que perspectiva estas cosmovisiones será bien evaluadas para generar una posición de poder en el mundo.

Sin embargo no es sólo necesario definir la educación para entenderla por completo, sino que también se hace necesaria la comprensión de una noción que la determina por completo en la construcción hacia su funcionamiento en la sociedad. La infancia, si bien no podemos hablar de una conceptualización inicial de infancia como la conocemos hoy, la imagen de los niños y niñas siempre ha sido un eje fundamental de la formación de ideas

educativas. Cuando pensamos en niños o niñas, a simple vista, lo que tenemos es un modelo de ser humano mucho más vulnerable y precario, la noción de la infancia que se quiere exponer, es una impresión privada de ciertos privilegios que sólo poseen los adultos, es decir, que la infancia nunca se ha pensado a sí misma, por lo tanto, la infancia es una construcción tan ajena como lo son los relatos anteriormente enumerados. Veremos a continuación como la influencia de estos relatos ajenos fundan una escuela, una manera de conocer y establecen parámetros a los cuales no todos están por completo sujetos. Para eso contaremos con el análisis de Philippe Ariès y Shulamith Firestone, de ellos se desprende una interesante perspectiva, que intenta demostrar como la conceptualización de la infancia constituye opresión y la escuela, en su afán educativo, la mantiene.

Y finalmente y a modo de conclusión se expondrá la mirada de Walter Kohan acerca de la educación y como la infancia, como un concepto privativo en general, deben ser pensados nuevamente desde sí mismos para transformar la educación desde una nueva mirada filosófica y política. Sin embargo, hay que tener algo de consideración para entender su propósito, la definición o prescripción de una educación o concepción de la infancia está en proceso, es completamente desconocido el desenlace de estas ideas, pero en nada nos arriesgamos replanteando y reinventando algo que desde años se encuentra estático y que por sobre todo no logra complacernos del todo.

## I

Una pregunta que debemos tener clara para poder dilucidar el problema principal de esta investigación es ¿Qué es la educación? O más bien ¿Qué esperamos de ella si es que la planteamos como un derecho universal o como una necesidad cívica y social? Definir cuál es la ambición inicial que motiva a la educación, si es que realmente una necesidad o un derecho por ejemplo, es una cuestión que se debe investigar desde sus inicios. Para esto,

y por supuesto desde la filosofía, me gustaría comenzar a exponer qué es la educación para tres autores a través que atraviesan distintos períodos de la historia y así entender como este concepto se ha ido desarrollando en conjunto con nociones políticas y sociales.

### **La educación desde la caverna a la república.**

Para esta investigación daré como puntapié inicial la idea de educación que Platón nos expone en su filosofía. Si bien no nos adentraremos en este entramado filosófico, será importante comprender cómo este autor perfila ciertos conceptos que marcarán una pauta, o más bien, delinearan una manera de concebir un paradigma educacional.

En la *Republica*<sup>2</sup> Platón nos habla de la manera de conformar un sistema político para la pólis, la ciudad griega, aquí él nos mostraría el camino a seguir para conseguir el bien máspreciado para un individuo o para una sociedad. De este modo, idea un sistema de valores, los cuales estarán en función de descubrir que es lo justo y lo injusto, así sólo lo *justo* será considerado como un bien para el individuo o para la sociedad griega.

Desde la alegoría de la caverna de Platón<sup>3</sup> podemos sacar una idea de lo que significa la educación para él. Aquí nos señala que el hombre está sometido a un régimen de las tinieblas, esto quiere decir que el hombre no conoce nada más que la representación de una realidad, la que finalmente se encuentra oculta. Esta realidad se encuentra en el plano de lo inteligible, donde se encuentra la expresión máxima del ser y donde sólo se puede acceder por medio de la ascensión del alma. Esto es lo que Platón llama *Bien*. Ésta realidad, que es superior a la realidad material humana, es una realidad metafísica, la cual

---

<sup>2</sup> Platón. *La república*. Edición bilingüe, traducción, notas y estudio preliminar José Manuel Pabón y Manuel Fernandez-Galiano. Editorial Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid 2006.

<sup>3</sup>Ibíd. Cap VII, 515 a.

solo los hombres sabios pueden acceder y es la causa de todas las cosas como bien Platón lo describe:

*“... en el mundo inteligible lo último que se percibe, y con trabajo, es la idea del bien, pero, una vez percibida, hay que colegir que ella es la causa de todo lo recto y lo bello que hay en todas las cosas; que, mientras el mundo visible ha engendrado la luz y al soberano de ésta, en el inteligible es ella la soberana y productora de verdad y conocimiento y que tiene por fuerza que verla quien quiera proceder sabiamente en su vida privada o pública.”<sup>4</sup>*

Pero, ¿cómo accede el hombre a este tipo de conocimiento? Lo hace saliendo de las tinieblas. La imagen que Platón nos presenta es simple, hombres en una caverna que sólo tienen contacto con las sombras de objetos que pasan por sus espaldas de frente a un fuego. La realidad de esos hombres no es más que sus cadenas y sus sombras, nada más que eso. Ahora bien, el hombre que resulta ser liberado de sus cadenas podrá dificultosamente llegar a salir de la caverna, donde no solo lo espera el sol para cegarlo, sino que también un arduo camino de salida. Qué nos quiere decir Platón con esta imagen; que no solo lo que vemos es algo que no es real, sino que también el hombre tiene por necesidad el aprender, pero no solo un aprender de acerca de las cosas que nuestros ojos ven, sino que profundizar y acceder a este mundo, el famoso mundo, de las ideas, donde no solo nos liberaremos de las cadenas sino también accederemos al Bien supremo y a la Verdad.

Es aquí donde Platón nos da una primera pista de lo que sería la educación en su cosmovisión. Si bien la manera en que Platón nos presenta el mundo, nuestra realidad, nos muestra una realidad que no es para todos accesible, una realidad metafísica que solo los amantes del conocimiento pueden acceder, pues nos dice:

*“-Es, pues, labor nuestra -dije yo (Sócrates)-, labor de los fundadores, el obligar a las*

---

<sup>4</sup>Ibíd, 517 b.

*mejores naturalezas a que lleguen al conocimiento del cual decíamos antes que era el más excelso, y vean el bien y verifiquen la ascensión aquella;...”*<sup>5</sup>

Es desde la caverna aparece este mensaje, el camino que nos lleva al conocimiento es arduo, no es apto para cualquier persona. Aquí se nos confirma una primera idea que continuará vigente acerca de la educación y lo que significa para un sistema político y/o una sociedad. Platón nos deja claro que no todos son aptos para adquirir este conocimiento del Bien y la virtud y nos da la idea de que sólo unos pocos podrían ser preparados, se conforma la idea de una élite, ésta idea más adelante quedará confirmada con la postulación del gobernante “*filósofo-rey*”.<sup>6</sup>

Una de las cosas que si cabe rescatar de Platón (en este contexto) es que no niega la posibilidad de que todos posean la capacidad de conocer, nos dice que el conocimiento emana de nosotros mismos y que no es como las demás virtudes del alma, que se puede entrenar en base a reglas y costumbres, la posibilidad de conocer existe en cada persona al formar parte de este todo excelso. Sin embargo, esto nos lleva por un camino peligroso, el conocimiento del cual Platón nos habla no tendría nada que ver con la realidad que nuestros ojos ven, sino que sería un conocimiento trascendental y que por supuesto nos aleja de la corporalidad y la relación del conocimiento con el propio cuerpo. Ésta será la segunda pista en consideración. Para conocer el Bien, no solo debemos comprender esta realidad inteligible sino que también desprendernos de la contaminación que nuestro cuerpo le proporcionaría a nuestra alma.

Teniendo en cuenta estas cosas, Platón vislumbra una figura casi perfecta, un modelo a seguir para un gobernante. El hombre que ha salido de la caverna, no solo conoce el Ser y la luz que este irradia, sino que también es capaz de manejar con confianza las sombras al volver a la caverna. Este hombre que ha retornado ha de ser cauteloso, dado que no tiene

---

<sup>5</sup>Ibíd, 519 d.

<sup>6</sup> Para este caso, solo tomaremos como noción de élite a los que Platón consideraban aptos para la toma de decisiones en la pólis. En general en la sociedad griega no se permitía la participación de mujeres, niños o esclavos. En las decisiones políticas, los únicos capaces de tener injerencia eran los hombres griegos libres.

como función guiar al resto hacia el exterior de la caverna, sino como conocedor del Bien, él debe ser capaz de guiar a esos hombres por el camino de la justicia, lo bello y lo bueno. Solo el que ha salido de la caverna se ha educado, y es aquí donde se establece una diferencia, existen educados y existen personas que no se han educado. Para Platón no es necesario que la educación sea para todos, para él es válida la posición de un líder, que solo es un mediador de la verdad y la justicia. Si bien Platón asume su República de una manera democrática, no podemos negar que un análisis en estos términos, parece autoritario, es más, lo señala directamente:

*“...a la ley no le interesa nada que haya en la ciudad una clase que goce de particular felicidad, sino que se esfuerza porque ello le suceda a la ciudad entera, y por eso se introduce armonía entre los ciudadanos por medio de la persuasión o la fuerza, hace que unos hagan a otros participe de los beneficios con que cada cual pueda ser útil a la comunidad y ella misma forma en la ciudad hombres de esa clase, pero no para dejarles que cada uno vuelva hacia donde quiera, sino para usar ella misma de ellos con miras a la unificación del Estado”<sup>7</sup>*

La clara separación que Platón establece entre los educados y los que no termina con una noción que ya mencioné anteriormente, el *filósofo-rey* o viceversa, es la conjunción de los que para Platón son los únicos capaces de afiliarse al ser como lo haría un hombre saliendo de la caverna, los filósofos y su estrecha relación con la develación del ser, serían las únicas personas indicadas en para poder guiar una ciudad por el camino de lo justo, lo bello y lo bueno:

*“Pero esto no es, según parece, un simple lance de tejuelo, sino un volverse el alma desde el día nocturno hacia el verdadero; una ascensión hacia el ser, de la cual diremos que es la auténtica filosofía”<sup>8</sup>*

---

<sup>7</sup>Ibíd, 519 e.

<sup>8</sup>Ibíd, 522 c.

## Sócrates y su función pedagógica.

Otra visión que Platón nos transmite acerca de su idea de educación es a través de la figura de Sócrates. Es necesario aclarar en este punto, que la figura de Sócrates a utilizar es una figura que no pretende ser parte de la discusión historiográfica del personaje, es decir, con esto no se pretende tomar a Sócrates como un personaje real, ni tampoco como una creación de Platón para sus diálogos. Lo que nos interesa de esta figura es la función que cumple en el desarrollo pedagógico de los diálogos y como esto implica un importante establecimiento de una noción de pedagogo y la posición que este ocupa en la tarea de enseñar que ha trascendido en la historia.

La primera idea que se tiene de Sócrates es una idea bastante amigable, se plantea como un promovedor de la dimensión práctica de la filosofía, esto quiere decir que a través del diálogo Sócrates impulsa a los otros a hablar, a hacer filosofía por medio de la discusión y reflexión. En cada diálogo, Sócrates alienta a la conversación asumiendo que el trato de distintas cosmovisiones será positivo y así se posibilitará un completo el análisis de un tema. En esta dimensión práctica que se le ha asignado a los modos pedagógicos de Sócrates también encontramos un afán de incentivar el espíritu crítico, es decir, por medio del trato de ciertas cuestiones en su diálogo filosófico, Sócrates pretende “...*formar espíritus críticos, personas que estarán dispuestas a dejar de creer que saben aquello que no saben y que estarán más atentas a cuestionar los valores e ideas que son afirmados socialmente.*”<sup>9</sup> Se hace necesaria la constante búsqueda y examen de una verdad, que acerque al *Bien* o a lo justo. Para la validez de este examen, no solo contamos con lo anteriormente expuesto, sino que también es pretensión pedagógica que esto se haga por medio de un pensamiento lógico y racional. Todo lo que Sócrates propone en los diálogos aparece de forma ordenada y coherente, de modo que siempre hace impecable sus apariciones e intervenciones. El objetivo de esto es llegar a ciertas conclusiones por medio

---

<sup>9</sup>Waksman, Vera y Kohan, Walter. *Fundamentos de una filosofía en el aula*. Editorial novedades educativas. Buenos Aires, 2000. P. 12.

de las preguntas adecuadas, las que siempre estarán en manos de Sócrates, éstas serán las que se consideren apropiadas para develar la verdad o la falsedad del tema abordado. No es curioso entonces que los en los diálogos no se llegue a una única conclusión, sino que más bien siempre terminan en aporía, la idea de esto es que siempre se llegue a un juicio justo del tema tratado. Para esto es importante entender que Sócrates siempre se sitúa desde la ignorancia, desde el *“sólo sé que nada sé”*, las preguntas están siempre encausadas a develar desde la ignorancia que se presupone.

Sócrates para muchos es una figura pedagógica positiva, por ejemplo para M. Lipman la dimensión política educacional que Sócrates nos plantea desde los diálogos, es de donde podemos sacar los principios para una educación filosófica con miras a la democracia<sup>10</sup>. Sin embargo no es la única apreciación que se tiene de este personaje, para algunos como por ejemplo, W. Kohan<sup>11</sup>, no encuentran la concordancia con esta imagen pedagógica con la propia, dado que su concepción no tiene las mismas implicancias. Una de las críticas que Kohan hace a esta figura, es su posición ante el conocimiento. La supuesta ignorancia que Sócrates presenta no es más que la autosuficiencia de su saber ante los otros, desde su posición de poder al formular la pregunta que guiará lógicamente la conversación, no es nada más que el titiritero que mueve los hilo en torno al tema tratado, llevando siempre ésta al lugar que a él más le convenga. Sócrates, ostenta esta posición al ser nombrado por el dios Apolo como *el más sabio de la pólis*<sup>12</sup>. A partir de esto Sócrates se convierte en el dueño del saber, es el juez y por medio de esto se establece una compleja figura pedagógica en donde la fuerza y hasta la violencia se utilizan en el diálogo para llegar al punto dónde no sólo él demuestra su saber, sino que desarticula el conocimiento que el *otro* creía poseer. Sobre el análisis del diálogo *Eutifrón* de Platón, Kohan nos dice;

*“(se establece de la filosofía)... una actividad del pensamiento que descalifica las respuestas de los otros que no coinciden con sus propias respuestas; una experiencia que*

---

<sup>10</sup>Ibíd ,p. 14.

<sup>11</sup>Kohan, Walter. *Filosofía y educación, la infancia y la política como pretexto*. Fundación para la Cultura y las Artes. Caracas, Venezuela, 2000. Cap. II.

<sup>12</sup>Ibíd, p. 43

*es insensible a los diversos intentos de pensar las mismas preguntas de otro modo, desde otros presupuestos, con otra lógica; más aún, que nace no aceptando no sólo otras respuestas para sus preguntas, sino tampoco otras preguntas –y un modo específico de entenderlas- que las que ella consagra para el pensamiento”<sup>13</sup>*

El Sócrates-profesor es entonces una figura autoritaria, que si bien posibilita la conversación por medio de la guía, no posibilita el libre pensamiento del su interlocutor, sino que más bien intenta poner sus ideas como verdad por sobre las *otras*. Con esta fuerza, Sócrates la figura pedagógica antes amable, se torna tiránica, dónde todo el afán de espíritu crítico, de filosofía practica y del impecable uso de la lógica y la oratoria no es más que una gran trampa de la de la posición jerárquica que se ha establecido desde entonces de un saber o un conocimiento, en esta mirada hacia Sócrates no hay más que una panorámica de su propia sabiduría luchando por ser la primera entre todas las sabidurías en la pólis.

### **Imperio de la razón y las luces.**

La marca dejada por la antigüedad en el mundo occidental trasciende al oscurantismo establecido por la religión durante la edad media. Si bien, durante este período se encuentran, clasifican y se establecen ciertos parámetros en cuanto a la antigüedad, no deja de tener el sesgo religioso, que incluso intentaron homologar al desarrollo del pensamiento de la Grecia antigua. Sin embargo, luego de años de oscuridad, el mundo, por supuesto el mundo occidental, se abre paso hacia un nuevo paradigma de conocimiento. La ilustración, la era de la luz, llega con toda su fuerza antropocentrista a mover los cimientos de la teología para poner en el centro el desarrollo humano y el progreso.

---

<sup>13</sup>Ibíd, p. 51.

Uno de los más importantes filósofos conocidos hasta el día de hoy forma parte de este ideal llamado ilustración, Immanuel Kant, no solo es el padre de la filosofía analítica, sino que también es un hombre ilustrado por excelencia. Es cierto que la gran obra del autor es dedicada al criticismo, la ética y a la filosofía trascendental, sin embargo existe una pequeña, pero no menor en importancia, parte de su obra que nos será de ayuda para nuestro desarrollo.

A partir de su texto "*Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*"<sup>14</sup> encontraremos varios principios que serán constitutivos de un modo de pensar ilustrado y que serán fundamento para el desarrollo de varios conceptos que nos atañen para este proceder y por ende, poder visualizar cuales son los rasgos que serán heredados, por la fuerza, al desarrollo intelectual occidental.

Para comenzar a entender, es necesario establecer, como lo hace Kant, que la humanidad y los pueblos que la conforman obran, debido a su naturaleza racional, *con arreglo a un fin*<sup>15</sup>. Con esto Kant señala que el ser humano está inevitablemente unido al destino de la humanidad por un lazo irrompible, de modo que si no cumple con las disposiciones de la Naturaleza estará obrando en contra de ella.

Hemos de notar también que Kant presupone un estado de *Naturaleza*, en donde los seres humanos serán guiados a su destino por medio de *disposiciones naturales*. Estas *disposiciones naturales tienden al uso de la razón*<sup>16</sup> y solo por medio de ellas se pueden lograr los fines propios de la Naturaleza. Sin embargo estas disposiciones no deben estar de acordes a una finalidad individual, sino que deben estar dispuestas para el beneficio de la humanidad entera. Lo interesante de esto, es que finalmente el humano racional, debe desprenderse su libertad para así poder llegar a este fin enunciado. Esta idea de renuncia, está asociada aquí a una idea básica de progreso, esta idea es la que perdurará hasta la

---

<sup>14</sup> Kant, Immanuel. *Filosofía de la historia*. 1784. Traducción y prólogo Eugeni Imaz. Fondo de cultura económica. México 1941.

<sup>15</sup> *Ibíd.* P, 5.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 6.

actualidad, dado que el sacrificio o la pérdida de la libertad temporal es con arreglo a al progreso de la humanidad. La confianza del desarrollo de este plan, no es sólo responsabilidad del individuo, sino que está en manos de todos y todas, los que están y los que vendrán en un futuro.

Para Kant existe una clara separación entre el alma/mente/intelecto y el cuerpo, esto quiere decir, que mientras más básicas sean las necesidades que X entidad satisfaga, menos desarrollada será. Aquí se hace un llamado a olvidar el instinto, ya que nuestras disposiciones naturales son racionales, debemos alejarnos de lo animal que nos pondría en un lugar anterior al desarrollo de esta sociedad encomendada a este fin. Las aspiraciones de este llamado son que finalmente el ser humano se convierta en un ser *digno, (...), de la vida y del bienestar*<sup>17</sup>, es decir que las aspiraciones que constituyen este pensamiento no son una respuesta a las inmediatas necesidades del humano, sino que responden a una necesidad trascendental. Entendemos a partir de lo que esto nos propone, que ante el ser humano, todo lo que no sea *digno* estará a disposición de los mandatos de la Naturaleza, con el humano como ejecutor.

El fin al cual la Naturaleza predispone a los seres humanos, es la conformación final de una sociedad ideal, una sociedad *cosmopolita*, en donde los seres humanos vivan, como decía anteriormente, de manera digna. Sin embargo Kant reconoce las individualidades y los conflictos que suscitarían estas por sí mismas y si es que las ampliamos a individualidades que suponen estados. Cuando este choque se produce, siempre con miras a este fin predispuesto por la Naturaleza, se genera una situación inevitablemente antagónica, a esto Kant lo llama la *insociable sociabilidad*<sup>18</sup>. Pero este antagonismo no es una simple lucha de individualidades, sino que es una lucha encaminada hacia la cultura en contra de la barbarie. La barbarie se nos presenta en este caso, como una posición contra esta Naturaleza que Kant nos indica. La barbarie es lo que no pertenece al curso natural de las cosas de la humanidad y que para poder llegar a buen curso deben ser suprimidas por la

---

<sup>17</sup>Ibíd, p.8.

<sup>18</sup>Op. cit.

fuerza (de su antagonismo). Este antagonismo, es el que, por naturaleza, conduce a la humanidad a la creación de una *sociedad civil que administre universalmente el derecho*<sup>19</sup>. Esto finalmente le daría la coerción que una sociedad necesita para un correcto funcionamiento, es aquí donde se limitarán las libertades personales en pos de las libertades colectivas, generando un lugar donde se pueda coexistir sin la necesidad de la lucha constante entre las distintas inclinaciones. La intención final de esta legislación externa es erradicar la *salvaje libertad*<sup>20</sup>. Esto nos hace pensar en la coexistencia de distintas personalidades e inclinaciones, la ley en este caso está hecha para emparejar, para tomarnos a todos como un gran *Todo* a fin a las disposiciones de la naturaleza, se postula una ley universal que legisle todos los universos particulares.

Para el control de esta sociedad civil, Kant nos señala la importancia de la existencia de un *señor*, este señor sin embargo, al ser un animal humano carece de perfección, por lo tanto Kant señala "*El jefe supremo debe ser, sin embargo, justo por sí mismo sin dejar de ser un hombre*"<sup>21</sup>. Debemos aspirar a una realidad que nunca será la nuestra, las disposiciones naturales, siempre, necesitarán de esta premisa para poder llegar a su fin y aunque se trate, será inmensamente difícil lograr la perfección de lo justo en un hombre.

Considerando lo anterior, "*El problema (que finalmente nos preocupa) del establecimiento de una constitución civil perfecta depende a su vez del problema de una reglamentación de las relaciones interestatales...*"<sup>22</sup> Sucede que para esta reglamentación de las relaciones interestatales, Kant justifica la vía violenta como un proceso de aprendizaje, todos estos "intentos fallidos" civilizatorios son nada más que la construcción natural de la historia, que finalmente otorgarán paz y seguridad. La imagen de *la civilización* es sacada a la luz nuevamente, ya que esto siendo sinónimo de la cultura y en contraposición a la barbarie, y es por esto que la libertad de los pueblos y los individuos solo puede prolongar este antagonismo inútil del cual debemos zafarnos por rendición o victoria. La consagración de

---

<sup>19</sup>Ibíd, p. 10.

<sup>20</sup>Ibíd, p. 11.

<sup>21</sup>Ibíd, p. 12.

<sup>22</sup>Ibíd, p. 13.

las disposiciones de la Naturaleza en el plano político y moral, son para Kant, la realización de una *constitución interior perfecta*, una condición moral única del ser humano a fin al progreso y con la finalidad de integrar a la especie humana en un *Todo* que comprende todo, lo que este ideario ilustrado, nos muestra como una constitución interior compartida por todos los seres humanos.

Si bien nos hemos alejado de la construcción del concepto educación, considero que este proceso llevado a cabo por la ilustración, y principalmente por el pensamiento kantiano, es la base de una educación cívica que hasta el día de hoy repercute en todos los sectores sociales del mundo occidental. La construcción de nuestras sociedades está hecha con fuerte arraigo en este pensamiento y por ende todo pensamiento pedagógico se funda en principios como por ejemplo en el de una constitución interior perfecta que nos lleve a un progreso racional constitutivo de cultura y civilización teniendo como común enemigo la barbarie en sus distintos términos y cosmovisiones. La idea de un fin común y de las disposiciones naturales del humano que nos presenta Kant, que en sí ya son antojadizas, representan la construcción obligatoria de un ideario común, que si bien era en ese entonces representativo de Europa, no precisamente se extiende con la misma fuerza al resto de la humanidad. De este hecho, es importante destacar el rol que juega la razón moderna y la imposición de un pensamiento europeo, el establecimiento de Kant no solo supone la participación racional de todos los humanos, sino que supone también que sus palabras son verdad, la no civilización, es decir, la barbarie que nos presenta en su texto, es algo que no está en su mismo lenguaje, al igual que para el mundo griego los individuos que no hablaban la lengua del logos, el griego, no se puede acceder a la verdad. Para Kant la civilización sólo corresponde a su único relato, y aunque postule la existencia de un vencedor y uno que se debe someter, no presenta ningún cuestionamiento ante la reflexión propia de su razón. El relato ilustrado de Kant también obliga a una sociedad perfecta a suprimir las otredades y sólo nos hace centrarnos en esta idea de una sociedad que suprime sus individuos para su bien mismo. Al considerarnos también sujetos capaces de seguir una ley universal, como mencionaba anteriormente, se nos lleva, como

humanidad, a un plano de igualdad que no es seguro de afirmar ni siquiera para el mismo Kant, en donde esta *insociable sociabilidad* no es nada más que el sustrato para legitimar la usurpación de identidades de otras sociedades o estados como lo define él mismo, es decir, que la *insociable sociabilidad* es la justificación de la violencia que se puede ejercer en frente a otro “estado o pueblo” que no sea participe de esta idea de civilización. En el caso de la ilustración en frente a la barbarie en América al momento de su colonización, la imagen de esta *insociable sociabilidad* es perfecta, de modo que se hace posible el cambio de sangre y guerra por cultura y civilización. Otras de las implicaciones que tiene este ideario ilustrado es el olvido completo de la relación que se tiene con el propio cuerpo y con la naturaleza. Al ser todo con fines al desarrollo de una *constitución interna*, la relación con el exterior pasa a segundo plano y aún más que eso, queda desdeñada al ámbito de lo animal, que precisamente es relegar la naturaleza a un lugar inferior en comparación al ser humano.

Son estas las implicaciones del mundo ilustrado que Kant propone las que serán asimiladas por el mundo intelectual de todo occidente, lo que por supuesto nos incluye, estas ideas serán las formadoras de los pensadores americanos y será por la fuerza de una razón universal que dejarán de pensar a sus pueblos y a sus posibilidades.

### **Escuela para un futuro ilustrado.**

Las ideas antes expuestas son meramente teóricas, pero estos principios son los cimientos de la educación moderna y sirven como fundamento teórico para el establecimiento de los currículos académicos durante la ilustración y sobre todo en el período de conformación de las repúblicas durante el período de la revolución francesa. Las ideas de libertad, la ciudadanía como principio constitutivo del individuo, el alejamiento que se exige de moral religiosa y su reemplazo por una moral humanista son, entre otros, el marco teórico que regirá la formulación y estructuración de la escuela, tanto en la fundación de las primeras escuelas, como en la actualidad. Es por eso que la visión de Nicolás de Condorcet, uno de los destacados pensadores franceses, es fundamental

para este trabajo, pues él (entre otros) se da a la labor de establecer los parámetros que deben regir la educación conformado un currículo de educación pública. Si bien este programa se lleva a cabo por poco tiempo debido a las circunstancias de la época, tiene un significado enorme como modelo educativo ilustrado. La importancia que tiene este currículo educativo es mucha, considerando que en la construcción de las repúblicas americanas, y sus respectivos modelos educativos, son incluidos la mayoría de estos principios, si no es que todos.

Lo primero que me gustaría destacar de este currículo académico es que Condorcet hace una importante diferencia entre educación e instrucción pública, siendo la educación lo que es propio de las familias, estas deben proveer los valores y la religión que ellos elijan liberando así de la carga moral que la instrucción pública deba entregar. La instrucción pública es entonces la que debe encargarse sólo de entregar conocimientos certeros, sin ningún tipo de valoración subjetiva que conviertan la instrucción en aparatos ideológicos o patriotas exacerbados. La instrucción pública debe tener como principales finalidades la eliminación de la desigualdad de derechos, homogenizar los sentimientos morales encausándolos hacia una concepción humanista de la moral, debe procurar también hacer más seguro el desempeño de las profesiones y garantizar el progreso de las sociedades. La finalidad de estos objetivos es llevar por medio del perfeccionamiento de la sociedad al progreso de esta misma, procurando ahuyentar la barbarie, asegurando el provenir de las nuevas generaciones y para que las naciones estén siempre preparadas para los cambios que inevitablemente sufrirán en este proceso de perfeccionamiento.

Los requerimientos básicos para que la instrucción pública cumpla con sus fines son proporcionar conocimientos para; el desarrollo de una profesión que asegure el bienestar social, el desarrollo científico de la sociedad, conocimientos de historia universal con el propósito de que los juicios que los individuos realicen sean afines a la razón humana y adquirir aprendizajes que aseguren la participación de una ciudadanía ilustrada. Condorcet divide la educación en grados progresivos, y si bien en un principio de definen

por edad, los últimos se definirán por grados académicos. El primer nivel que Condorcet establece es la educación Primaria dedicada a los niños y niñas hasta los 9 años. Esto se divide en 4 años de educación continua en donde el individuo logrará la lectura y escritura, operaciones matemáticas, geometría, operaciones de mecánica y física básicas, historia natural, independencia en cuanto a decisiones racionales, conocer de manera general los deberes y derechos que le corresponden ejercer en la sociedad, establecer un propio código moral y prevenirlos del error. La siguiente es la escuela Secundaria, en donde solo asistirán los individuos que puedan prescindir del trabajo infantil. Comienza a los 13 años y termina a la edad de 17 años, se divide en dos bloques, el primero de instrucción común en donde se impartirá matemáticas, historia, ciencia política, gramática, metafísica, lógica, oratoria y ciertas distinciones sobre el código moral. En el segundo bloque la instrucción debe ser particular, es decir, queda a criterio de los docentes la elección de los textos a trabajar, con el fin de poder garantizar la libertad de opinión y así eliminar las posibilidades de que el poder público se imponga de manera total en la educación. La finalidad de este periodo educativo es preparar a los individuos para la ejecución de una carrera pública y para el ejercicio particular de alguna profesión. Después tenemos a los Institutos, los que se encargarían de la formación de profesores para primaria y secundaria y donde se habilitaría a los individuos para el desempeño de una carrera pública. Para la formación de los sabios, profesionales y profesores superiores, Condorcet pone a disposición los Liceos. Y finalmente para el desarrollo específico de las investigaciones científicas, las artes y como aparato encargado de supervisar la instrucción pública, Condorcet establece la Sociedad nacional.

Algunas consideraciones importantes de este currículo académico me gustaría destacar son por ejemplo, la importancia que da Condorcet al proceso educativo como un proceso de madurez del individuo, en donde pretende que los niños se hagan hombres. También es importante rescatar que Condorcet busca educación igualitaria, de eso se desprende que la educación debe ser igual para mujeres y hombres, sin embargo el énfasis que le da a la educación para mujeres se debe sólo a su importancia dentro de la familia ya que para

él es muy importante que las concepciones morales también sean ilustradas, la educación familiar, es decir la educación de crianza, debe ser proporcionado por un individuo que esté capacitado como ciudadano y como ser racional. Algo que me parece fundamental de este currículo es que Condorcet postula que la educación *debe* ser gratuita en todos sus niveles, ya que sólo por medio de esta la nación y la sociedad alcanzarán el desarrollo y progreso suficiente para llegar a un estado ideal.

Si pensamos en el currículo académico establecido para nuestro país, las diferencias son pocas pero significativas. Una diferencia inicial que tuvo su implementación inicial en por estas latitudes es la lucha que se establece en contra de lo que, según estos ideales, se consideraba la barbarie. Debido a la poca civilización de los territorios americanos, la instrucción pública solo se implementa en las metrópolis y para las elites económicas lo que en nuestro caso sería el inicio de una sostenida desigualdad y, por otro lado, la supresión de las culturas propias y precedentes a la colonización. En cuanto a las políticas educacionales actuales, se establece como fundamento, una educación basada en los principios de la declaración de los derechos humanos, con miras a la tolerancia y al respeto por las leyes y la constitución<sup>23</sup>. Sin embargo el desarrollo práctico de la pedagogía ha variado de acuerdo con los avances en sicología infantil y al desarrollo de las nuevas políticas globales y de mercado. La educación ya no está en función de crear ciudadanos universales, sino que se dispone a educar las capacidades y competencias que le permitan al individuo desarrollarse plenamente en la actualidad. Otra de las diferencias significativas, es que el estado ya no es el único responsable de la educación, existe la *libertad de enseñanza*, que permite la educación privada, lo que a ojos de Condorcet permitiría el establecimiento de modelos educativos basados en concepciones morales o religiosas de grupos particulares lo que establecería claras diferencias en cuanto a visiones de mundo. Cuando se habla de libertad de enseñanza se habla también de la inclusión de escuelas privadas pagadas, muchas de estas de elite, que entran en directa competencia

---

<sup>23</sup> Esta afirmación se establece en las bases curriculares para la educación parvularia hasta la educación media por el Mineduc para el estado de Chile.

Fuente: [http://www.mineduc.cl/index5\\_int.php?id\\_portal=47&id\\_contenido=17116&id\\_seccion=3264&c=1](http://www.mineduc.cl/index5_int.php?id_portal=47&id_contenido=17116&id_seccion=3264&c=1)

con las escuelas públicas. El acceso a estas escuelas privadas es asegurado por un alto importe monetario, lo que permite en primer lugar que estas escuelas privadas posean más recursos que las escuelas públicas, y que gracias a estos mayores recursos estas escuelas pueden poner a su disposición mejor material y profesorado que la escuela pública, generando así una competencia de excelencia con colegios públicos. Y en segundo lugar, permitiría lucrar con la educación, principio con el fin los ideales establecidos en los inicios de la escuela moderna.

Es posible hallar en la historia de la filosofía y de la política las nociones educacionales que rigen hasta el día de hoy. Con esta perspectiva como marco, se nos hace posible imaginar cómo los modelos educativos y por sobre todo filosóficos se imponen en una escuela y en el imaginario que la compone para así finalmente poder lograr la formación de sujetos políticos afines a las ideas ilustradas. Como vemos, en este currículo educativo, se plasma con toda la fuerza las nociones de universalidad y racionalidad que se desprenden de la teorización ilustrada, en donde los conocimientos científicos y/o específicos son fundamentales para el desarrollo de un individuo. Esta pequeña mirada hacia Condorcet, nos debería proporcionar un resumen o más bien la consagración de todas las ideas antes expuestas, ya sea en cuanto a niveles de conocimiento, a jerarquías pedagógicas o a criterios racionales aplicados en la educación. Teniendo en cuenta esto, podremos anticipar como esto afectará en nuestra particular visión de la escuela.

## II

*“¿Y no sabes que el principio es lo más importante en toda obra, sobre todo cuando se trata de criaturas jóvenes y tiernas? Pues se hallan en la época en que se dejan moldear más fácilmente y admite cualquier impresión que se quiera dejar grabada en ellas.”<sup>24</sup>*

---

<sup>24</sup>Platón. *La república*. Edición bilingüe, traducción, notas y estudio preliminar José Manuel Pabón y Manuel

Como ya hemos definido, la educación tiene como propósito, a partir de hombres y mujeres, crear sociedades políticamente correctas a fines a un bien común. Pero ¿cómo debemos hacer esto? Platón nos dice en la cita antes expuesta, que la mejor manera de enseñar es desde la más tierna edad. Es por eso que los niños y niñas han de ser educados para el propósito que tendrán cuando adultos. Esta etapa es comúnmente denominada *infancia*. Este concepto, no muy claro en sus inicios, se desarrolla en conjunto con las ambiciones educativas de las sociedades, por eso es necesario que entendamos como se define la infancia y cuáles son sus implicancias en la sociedad. Su definición y contextualización no sólo nos llevará a entender como figuran los niños y niñas en la sociedad, sino que también lograremos entender como a partir de este concepto se va desde la infancia a distintas situaciones de poder en base a las nociones de conocimiento.

### **La infancia como imagen.**

Cuándo comenzó a definirse la infancia es un tema que trata Philippe Ariès en su obra "*El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*"<sup>25</sup>, el autor toma como evidencia de un relato acerca de este concepto las obras pictográficas de la época en donde se ve como es retratado el infante en distintas épocas de la historia.

Ariès nos da un detallado relato acerca de algunas obras en donde los niños<sup>26</sup> aparecen retratados como adultos en miniatura, lo que, según el autor, data de un escaso interés en la figura de la infancia, si bien es posible que haya existido una idea de este concepto,

---

Fernandez-Galiano. Editorial Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid 2006. Cap. I, 377 a.  
25

Fuente: <http://201.147.150.252:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1346/Texto%2015.pdf?sequence=1>

<sup>26</sup> El autor usa el término *niños* indistintamente, sólo ocupa el femenino niña(s) en casos específicos. Lo anterior genera un problema dado que al hablar en general de niños y niñas no da a entender en las descripciones iniciales si existe presencia femenina en el relato pictográfico de la época.

carecía de interés histórico, *la infancia era una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo*<sup>27</sup>. A partir del siglo XIII aparecen los infantes en el relato pictográfico, sin embargo, estos niños y niñas no poseen las características con las que asociamos a la infancia hoy en día, aparecen relacionados con la imagen del niño Jesús o de la Virgen niña. El infante también es relacionado con la imagen que se tiene de los ángeles, con rostro juvenil, sin embargo ambas imágenes presentadas carecen de realismo, el niño o niña real y cotidiano aún no es identificado en esta imagen fantástica o divina que es presentada hasta ese momento. La representación de la infancia que aún se encuentra en lo divino, pues también pasa a representar la imagen del alma, en donde aparece un niño pequeño, desnudo y en su mayoría asexuado<sup>28</sup>. El niño es entonces lo que carece de realidad, su naturaleza no es corpórea, por lo tanto la veracidad de una infancia solo se aproxima a la necesidad de reflejar lo incierto y en algunos casos lo débil, lo pequeño.

Posteriormente el niño Jesús comienza a ser retratado con su madre, es aquí donde la imagen de niño comienza a retratarse de modo más cotidiano, si bien sigue siendo una imagen que no pertenece a una realidad concreta el comportamiento del infantil, comienzan a aparecer, se le retrata en sus juegos, vistiendo pañales y acompañado de la madre, comienzan estas obras a tener *realismo sentimental*<sup>29</sup>, realismo que posteriormente será tomado por la iconografía no religiosa, en donde se retrata la naturaleza y por ello se presentan imágenes de las costumbres, las estaciones, por ejemplo. En donde el niño tampoco es el centro de atención, sino que es solo un testimonio de lo que es el acontecer de la época. De relevancia es que en estas imágenes de lo cotidiano el niño aparezca también acudiendo a la escuela o aprendiendo oficios, asistiendo a los eventos con los adultos sin ningún tipo de prescripción o prohibición ante su presencia, por esto Ariès nos dice que probablemente el niño no era considerado como *algo* fuera de lo común, no existe la separación que hoy conocemos como el mundo de los niños y el mundo de los adultos, la vida cotidiana era igual para ambos y no se tenía el

---

<sup>27</sup> Ariès, Philippe, *“El niño y la vida familiar en el antiguo régimen”*, P, 83.

<sup>28</sup> *Ibíd*, p. 84.

<sup>29</sup> *Ibíd*, p. 85.

resguardo que se tiene hoy en día. El concepto infancia, todavía se encuentra lejos de lo que conocemos hoy.

El retrato del niño o niña como testimonio de su existencia carecía hasta ese entonces de sentido, dado que no parecía significativo guardar recuerdo de algo que sólo era pasajero. Debido a las circunstancias demográficas, la vida no siempre se podía conservar, por lo tanto, el cariño y cuidado que se procuraba para los niños y niñas no tiene comparación con lo que se procura hoy en día, Ariès nos dice que; *“La gente no podía apegarse demasiado a lo que se consideraba como un eventual desecho”*<sup>30</sup>. Por muy chocante que nos parezca en la actualidad, no existían las nociones de medicina moderna y era escasa la probabilidad de sobrevivir para los niños y niñas recién nacidos, por lo tanto la probabilidad de conservar a todos los hijos vivos y saludables era muy escasa. Y no será hasta el siglo XVII cuando el niño sea retratado por sí solo, el descubrimiento de que posiblemente el alma del niño tampoco sea inmortal, es una de las hipótesis que Ariès maneja para este suceso. La creciente cristianización de las costumbres hace que el valor del infante como persona sea considerado en lo que es necesario de recordar y por lo tanto de retratar. La nueva imagen del niño semejante a la anterior, cubiertos por la fragilidad y en un contexto de difícil supervivencia, sin embargo esa misma fragilidad que antes los hacía susceptibles de rápido olvido, ahora los hace ser el centro de los cuidados por su delicada condición, los niños indefensos ahora con un alma mortal, deben procurar ser cuidados y recordados.

Como conclusión Ariès devela el hilo que lleva al establecimiento de la infancia. En un principio, la familia como la conocemos hoy no existía, por lo tanto, las madres y los padres figuraban sólo biológicamente y como sustento de supervivencia para los niños y niñas, sin embargo, la noción de lazos afectivos no es algo fundamental en las sociedades de la edad media, los niños y niñas circulan libremente en conjunto con los adultos, en las mismas tareas y sin prohibiciones que correspondieran exclusivamente a su condición de menores. Los niños y niñas pasaban de lactantes inmediatamente a formar parte de la

---

<sup>30</sup>Ibíd, p. 87.

adulthood, without greater distinction. According to Ariès what changes this notion is education and he says in the following way; *“El hecho esencial es el siguiente: la civilización medieval no tenía idea de la educación. Nuestra sociedad depende hoy en día (y lo sabe) del éxito del sistema educativo. (...) Nuestra sociedad está obsesionada con los problemas físicos, morales y sexuales de la infancia”*<sup>31</sup> It is recognized from this need for education, provided by the universalist and moralist concerns mentioned in the first chapter, that children and girls stop being in the limbo of childhood to adulthood and are recognized as *alguien* who must be educated because they lack the experience necessary to live in the world of adults. It is no longer enough for the child and girl the everyday experience, but they must be prepared to reach being a man or a woman. The modern family, the one that seeks education for all its children and daughters, is responsible for dividing the world into two, the world of children and girls who should not, because they are not prepared, be aware of what the adult world is. The school is determined as its natural environment and not the world, the everyday, not what happens in the streets to the rest of the people. Children and girls are trapped in their childhood without being able to participate in decisions or events that pass in front of their eyes.

### **La naturaleza, la maternidad y la infancia**

Based on this development by Ariès regarding the concept of childhood, Shulamith Firestone in her book *“La dialéctica del sexo; en defensa de la revolución femenina”*<sup>32</sup> takes the concept forged from the Middle Ages and links it to feminism, the link that will allow this connection to go beyond the maternal bond, what Firestone wants to teach us are the dynamics of the oppressed that are managed at the level of the feminine, childhood and the proletariat.

---

<sup>31</sup>Ibíd, p. 106.

<sup>32</sup>Firestone, Shulamith. *La dialéctica del sexo*. Editorial Kairós. 1976, Barcelona.

La opresión femenina, según Firestone, es esencialmente otorgada por la condición biológica de la mujer; *“El núcleo de la opresión femenina hay que buscarlo en sus funciones procreadoras y de crianza”*<sup>33</sup>. Es así como la mujer queda confinada en su rol de madre, e incluso hasta el día de hoy nos encontramos con esta premisa cuando nos dicen, por ejemplo, que una mujer por *naturaleza debe* ser madre. La mujer deja de ser cualquier otra posibilidad de existencia para solo ser la persona encargada del cuidado de la prole. La inherente naturaleza femenina que separa a la mujer de los dominios de la razón o poderío que son asignados a lo masculino, además de relacionarla con lo que no es civilizado, pone a las mujeres en situación de desventaja por las evidentes diferencias físicas y psicológicas con el hombre. Esta desventaja parte del mismo prejuicio universalista que se menciona en el capítulo anterior, si bien la mujer pertenece a la misma especie que el “macho humano”, no posee las mismas características, por lo tanto también es ajena a esta cosmovisión y por eso el trato debe ser distinto, la mujer ha de ser sometida pero no a una masculinización de lo femenino, sino que debe ser restringida a lo que por naturaleza le pertenece. De la naturaleza a la crianza, lo infantil es relegado a la mujer hasta que los hombres pasan a la pubertad y son separados de todo lo que se asocia a lo caótico, salvaje y lo que concierne a supersticiones y costumbres, todas estas cosas asociadas a lo femenino y la infancia. Está de más decir que con el asentamiento del concepto infancia en la sociedad la mujer debió asumir la dependencia que la infancia suponía, por lo tanto *la servidumbre femenina respecto a la maternidad alcanzó sus cotas máximas*<sup>34</sup>.

La familia moderna que Ariès describe y que se forma a partir de estos criterios, es la familia burguesa que pasará a constituir una nueva realidad y que margina al proletariado, proletariado que en la familia como institución, corresponde a la mujer y los hijos y dónde el padre, el hombre de la casa y sostenedor, figura como el dueño y patrón de este orden familiar. La familia burguesa, se constituye como un pilar fundamental de una nueva sociedad la cual se desarrolla en conjunto a las nuevas ideologías de mercado

---

<sup>33</sup>Ibíd, p. 93.

<sup>34</sup>Ibíd, p. 115.

occidentales, que lejos de olvidar la infancia la fortalece en base a criterios de consumo específicos. La infancia ya no es el futuro que se debe educar, sino que pasa a ser la promesa de futuros consumidores, que por sus cuidados específicos tienen también un mercado propio. Los juguetes, literatura, medicinas, etc. son mercancías que afirman la infancia de manera implícita, dando a entender que los niños y niñas sí son distintos a los adultos en todo sentido.

Existe, sin embargo, otro concepto que refuerza este nuevo y creciente mercado, existe un sentimiento en los padres; la necesidad de darle a los hijos *todo aquello que más echó en falta en la que debería haber sido la etapa más gloriosa de su propia vida*<sup>35</sup>, la infancia pasa a ser un estadio que *debe* ser digno del recuerdo, donde por sobre todas las cosas se procure la *felicidad*. Toda la atención que la infancia recibe es con el fin de proporcionar la estabilidad emocional y su bienestar que, gracias a las estrategias de marketing basadas en la psicología infantil por ejemplo, se transforma en necesidades materiales.

A partir de esta nueva *necesidad* concerniente a la infancia, Firestone habla de la *segregación cronológica*<sup>36</sup> que limita a la infancia a un mundo donde sólo caben juegos libres de preocupaciones, esta idea de segregación no es sólo propia de los primeros años, sino que se mantiene como un principio a lo largo de toda la vida. Esta noción por lo demás es fomentada por la división escolar en cursos o grados etarios, en donde los niños y niñas solo tienen contacto constante y obligatorio en las salas de clases con compañeros de la misma edad. Se establece un círculo vicioso en torno a la necesidad de felicidad, ya que los padres procurarán esta para los niños y niñas y cuando llegue el momento en que estos niños y niñas se conviertan en padres harán lo mismo por sus hijos. Esta imperiosa necesidad de proveer felicidad, responde a un nuevo criterio, la libertad sentida en la infancia será única, es el único momento en donde no hay necesidad de servidumbre, dado que más adelante la vida se torna azarosa en un mundo alienado, donde el trabajo y la necesidad de producción reinan.

---

<sup>35</sup>Ibíd, p.117.

<sup>36</sup>Ibíd, P. 118.

La dependencia forzada de la infancia hacia el resto del mundo es una de las causas que Firestone enumera para ejemplificar la represión que los niños y niñas viven. Existe dos tipos de dependencia, la física y la económica, Firestone se refiere a la dependencia económica como algo que realmente mantiene atados a los niños y niñas al nido paterno, el no poder depender de sí mismos en un mundo donde el dinero es la más viable posibilidad de supervivencia, este problema que se establece como una limitación que difícilmente un adulto puede evitar, se hace mucho más compleja un niño o niña ya que son excluidos de la posibilidad de valerse por sí mismo. Sin embargo la única manera de que el niño o niña se libere de esta dependencia es el trabajo. No es un secreto que cierta parte de la población infantil nunca ha dejado el trabajo, este sector es la infancia proletaria que se ve en la obligación de trabajar para su subsistencia o para establecer su posición social en su grupo determinado. Ellos no participan del mito de la infancia ya que nadie procura por ellos la felicidad que es ideal para esta etapa por dos motivos, porque no tienen los medios como procurarla o simplemente no hay quien la provea. Muchos dirán que no es bueno que los niños y niñas sean explotados, pero Firestone detecta inmediatamente el problema. El problema no son los niños y niñas explotados/as como adultos, el problema es la explotación en sí. Es importante entonces *empezar a hablar, no de ahorrar a los niños durante unos pocos años los horrores de la vida adulta, sino de eliminar para todos dichos horrores. En una sociedad libre de explotación los niños podrían ser iguales a los adultos (...) y los adultos podrían ser como niños (...)*<sup>37</sup>.

Otra de las disposiciones sociales que se convierte en represión, no sólo para los niños y niñas sino que se emplea como un tabú, es la sexualidad. El problema se presenta en la medida en que todas las manifestaciones naturales del cuerpo deben ser controladas, desde las funciones más esenciales como el hambre y la sed, hasta las funciones sexuales que se desarrollan en el ser humano desde su nacimiento. Si bien en el texto de Firestone no se abordan las temáticas sociales en cuanto a género(S), la curiosidad y el descubrimiento del cuerpo que son propias de cualquier persona, son condenadas como conductas reprochables desde una sexualidad impuesta desde afuera. Una de las cosas

---

<sup>37</sup>Ibíd, p.122.

que Firestone quiere dejar claro con esto, es que el concepto infancia es todo menos algo propio de los niños y niñas, y que las instancias propias de esta edad como proceso, son aprovechadas por instituciones como la familia y la escuela para mantener el control sobre esta población.

El control específico que los niños y niñas viven en la escuela responde a la disciplina que deben tener para poder llegar a ser algún día adultos. La separación que la infancia instala como fundamento de la escuela es el motor de lo que Firestone denomina *represión escolar*, es en este lugar donde el juego se debe poner en función de *algo*, lo que limita el verdadero placer que esto implicaría espontáneamente. La escuela, como elemento disciplinario, es una necesidad de la burguesía, que aplica mecanismos de control en función del futuro del niño o niña así este individuo podrá replicar algún día lo que su padre o madre fue. Este elemento es un dispositivo que aún funciona en la escuela y es la excusa de un sistema de competencias basado en méritos que la clase burguesa en sus inicios por no poseer la inmediata posición de autoridad que poseía la aristocracia, necesita para reafirmarse en una posición de poder en la sociedad. Estas competencias no significan ningún conocimiento práctico sino que por el contrario, son conocimientos teóricos en su mayoría científicos, que en sí alejan a niño o niña del mundo cotidiano y su aplicación práctica. Las libertades que supuestamente se juegan en la infancia son un espejismo de una proyección desde lo adulto, que ve reflejado en la infancia una carencia de su pasado, una ambición futura y una única posibilidad de vivir en calma sin estar supeditado a ningún tipo de servidumbre. Sin embargo estas trampas son ambiciones que sólo se cumplen de manera retórica, pues la infancia (burguesa) se encuentra atrapada en la escuela, es decir, en la misma disciplina que la proyecta hacía el futuro.

Un lugar en donde estos mecanismos no tienen efecto, según Firestone, es en las clases bajas de la sociedad. El mundo proletario, como ya se ha mencionado, no participa del mito de la infancia por no estar inserto en las nociones de progreso del cual las otras clases sociales participan. La supervivencia sigue siendo para ellos la primera prioridad ya sea para adultos o para infantes. En este mundo los niños y niñas viven en algo muy similar a la libertad. Estos individuos viven en el mundo enfrentando la mayoría de las

veces las mismas dificultades de los adultos ya que en esta parte de la población no son solo las mujeres y niños son oprimidos, sino que todos se ven sometidos al mismo régimen que les proporciona ese lugar en la sociedad. Aquí la autodeterminación es una obligación, pero no necesariamente garantiza libertad y las preocupaciones en torno a la infancia pasan a segundo plano. Los niños y niñas que disponen de sí mismos ya sea sexual, social o económicamente desarrollan otro tipo de “conocimientos” que no son los que precisamente entregan las escuelas, pero que sí le sirven para el cotidiano vivir. No es raro pensar, entonces, que estos niños o niñas no posean inteligencia o los méritos suficientes para participar del mito de la infancia, sino que no están sometidos a los mismos criterios de evaluación que los niños y niñas que están insertos en un mundo donde el único privilegio se les es otorgado por los privilegios en cuanto al conocimiento académico.

Según estos criterios, para Firestone es necesaria la *eliminación de la condición infantil y de la condición femenina que ahora llevan a esta alianza en la opresión, preparando con ello el camino para una condición <<humana>> plena.*<sup>38</sup> Es fundamental un proceso político de emancipación de los oprimidos, en donde se derrumben los mitos que se han forjado a lo largo de la historia.

Es así como la construcción de la infancia a lo largo de la historia, en vez de jugar un papel positivo en la construcción de modelos educativos, juega totalmente en contra. La infancia se constituye como una desventaja en general en el mundo, la visión de los niños y niñas no es considerada en absoluto ni siquiera en cuanto a su opinión se trata. La infancia relegada a lo sagrado, a lo imperturbable, se hace ajena al mundo real y es a partir de esta idea como se configura la educación ya sea escolar o familiar, los niños y niñas ya no son parte del mundo real, sino que pasan a ser parte de un mundo pensado para ellos pero desde una supuesta incapacidad que supone no ser adulto.

---

<sup>38</sup>Ibíd, p.132.

### III

Teniendo los dos capítulos anteriores en cuenta, podemos darnos cuenta que la infancia y la educación hasta el día de hoy más que brindar las herramientas de liberación para el espíritu humano o para la constitución de un ciudadano democrático, han sido sostenidas en base a las desigualdades y diferencias que se establecen a partir de ellas. Las diferencias establecidas en un mundo dónde solo existe inteligencia como posibilidad de poder, resta considerablemente la posibilidad de participar de una dignidad de vivir, como diría Kant. Es increíble como las posiciones de poder jugadas en estos roles de inteligencia limitan la concepción del mundo de todos los habitantes de la tierra. La necesidad no es simplemente destruirla sin fin, sino que repensarla.

¿De dónde nace la necesidad de repensar la educación? Afirmar que la educación corre el peligro de quedarse estancada para siempre, no es un asunto fácil de plantear ya que depende siempre desde la perspectiva en que se mire. Sin embargo el curso que ha tomado la educación y la concepción de aprendizaje es confuso y a veces hasta peligroso. ¿Hasta qué punto, al educarnos, estamos siendo partícipes intelectualmente de este proceso? Desde las primeras nociones de educación, como se ha expuesto anteriormente, los preceptos educativos se han basado en el desarrollo del pensamiento, la capacidad de crítica y el uso de la imaginación han sido una constante en las definiciones, tanto así como lo han sido las ambiciones políticas que definen los sistemas educativos. Sin embargo, la educación se ha tornado vacía, la educación ha dejado de ser un proceso de creación y ha pasado a ser sólo el proceso de acumulación de conocimientos que desarrollaran en nosotros competencias, que idealmente nos servirán para desarrollarnos en la vida de manera lo más completa posible. Hay distintos motivos para hacer esta afirmación y uno de ellos es que la posesión de conocimiento se ha transformado en una herramienta de poder. Cuando hablamos, en la actualidad, de educación generalmente nos imaginamos la posibilidad de ascensión social por medio del estudio de carreras profesionales en dónde la plusvalía recae en el grado de conocimiento

que individuo posee acerca del tema al que ha dedicado su estudio. Cuando se establece la preponderancia de un saber, estamos evocando el fantasma de la barbarie de lo incivilizado de la cual nos hablaron antes, el no poseer un conocimiento, es una tremenda desventaja en el mundo actual. Y así los que poseen la mayor cantidad de conocimientos son los que deben ostentar el poder. Es evidente, que las especializaciones del trabajo en la actualidad requieren de conocimientos específicos dependiendo de la labor que se ejecuta, por ejemplo para un médico es necesario el estudio de sus materias para poder desempeñarse correctamente en su oficio, sin embargo a lo que apelo cuando hablo acerca de esta ostentación de poder a partir de una acumulación de conocimientos, es a la desventaja sustancial que le provee al otro la posición de un conocimiento totalizante.

Al referirnos a esto estamos hablando de que toda verdad limita a otra. Cuando se establece un criterio de verdad, estamos dejando de lado muchos otros criterios posibles de verdad y si analizamos la historia del pensamiento occidental, estamos desde la antigüedad tratando con un solo tipo de verdad. Desde los griegos, se ostenta sólo la verdad que es hablada en griego. Cuando hablamos de Dios, es sólo uno y solo aquél que se refiera a él posee la verdad. Cuando se intentan establecer una sociedad igualitaria, nos quitamos todas las supersticiones, nos exiliamos de la naturaleza con el fin de ahuyentar la incivilización de nuestras sociedades porque poseemos una sola verdad producto de una común razón.

La existencia de la supresión de otros tipos de conocimientos, sitúa a un solo conocimiento específico en una posición de poder que hasta el día de hoy tiene prisioneras a otras posibilidades. Esta posición de poder está claramente ejemplificada en la posición de los profesores y/o maestros tienen al ejercer la pedagogía. Cuando estamos en frente a un profesor, sabemos de antemano que él se ha preparado y que el posee todas las respuestas que nosotros necesitamos para poder llegar a conocer un tema de manera completa. Sin embargo este conocimiento sólo radica en una transmisión de experiencias. El profesor, como autoridad, ésta capacitado para decidir quién tiene la razón y quién no, delimitando la posibilidad de distintas verdades a lo que sólo existe como realidad a su juicio, es decir, que el universo del profesor se impondrá enfrente al

universo del alumno. Pero la posición de poder que ostenta el profesor va más allá de eso, el profesor está evitando, al entregar su experiencia, la posibilidad de que el alumno descubra por sí mismo las verdades que le son accesible en sus circunstancias. Como lo explica Jaques Rancière en su obra en *"El maestro ignorante"*<sup>39</sup>, se postula otro lugar para el conocimiento, la extranjería del conocimiento. El ser extranjero en cuanto a un conocimiento, significa también en palabra de Walter Kohan que: *"... la ignorancia, otra extranjera para la vieja pedagogía, entra en escena de manera rutilante: ignorancia de los saberes, ignorancia del método rígido, pero, sobre todo, ignorancia de la desigualdad sobre la que se asienta la razón explicadora y la lógica social que la presupone y refleja en la instrucción pedagógica"*<sup>40</sup>. El ser un extranjero en la producción del conocimiento es uno de los riesgosos caminos por los cuales se conduce la educación actual y los márgenes de este camino son dos; el desconocimiento de otros uni-versos y la negación de la ignorancia como principio de conocimiento.

Afirmar la ignorancia como principio de conocimiento no debería aterrorizarnos tanto como lo hace, la ignorancia acá planteada es similar a la ignorancia que posee un niño ante un juego jugado por primera vez. La ignorancia es el principal motivo del conocimiento cuando somos niños o niñas, la ignorancia es la que motiva la curiosidad y posibilita los más lindos descubrimientos. No podemos obviar la cara de sorpresa de un niño cuando descubre algo nuevo, es algo que siempre llama la atención cuando se mira desde una perspectiva adulta y causa melancolía porque definitivamente es muy difícil que los adultos nos sorprendamos por algo nuevo y si lo hacemos, con el tiempo vamos perdiendo esa capacidad sorpresa, ya sea porque estamos envueltos en un contexto rutinario o porque la asimilación de la vida nos parece una serie de sucesos sin importancia.

Alejarnos de la ignorancia y condenarla tiene un efecto colateral, este es el abandono de la experiencia como fuente primordial de conocimiento y cuando nos olvidamos de ésta

---

<sup>39</sup>Rancière, Jaques. *El maestro ignorante*. Editorial Laertes. Barcelona, 2002.

<sup>40</sup>*Filosofía y educación, la infancia y la política como pretexto*. Fundación para la Cultura y las Artes. Caracas, Venezuela, 2000. P. 25.

como principio fundador obviamos nuestra primera fuente de descubrimientos, por lo que tendremos que recurrir a otros medios, es aquí donde se acude a una figura de autoridad para proporcionarnos un conocimiento certero. El por qué se desprecia la ignorancia, tiene la misma raíz que la posición de poder que ejercen los conocimientos, el ignorante es el extranjero el cual no posee la manera correcta de comunicarse, el ignorante es el niño que nace balbuceante y el cual nos es capaz de identificar ni reconocer, por lo tanto se debe adiestrar.

Cuando cortamos el nexo con nuestra experiencia cotidiana, aparte de perder la capacidad de sorpresa, eliminamos también la realidad y posibilidad de nuestro relato. Cuando no consideramos nuestra propia experiencia como un relato válido, poseedor de verdad (no exclusivamente de verdades científicas, sino que verdades de posición o de perspectiva) deslegitimizamos nuestra visión y acción en virtud de un nuevo conocimiento o aprendizaje específico. Todo lo que no sea un conocimiento histórico o un aprendizaje que se formule de manera universal/científica pasa a ser parte de una cierta irracionalidad que habita en lo cotidiano, en donde la mayoría de los filósofos sitúan los acontecimientos menos extraordinarios de la vida, es precisamente ahí en dónde se desarrolla la vida, la realidad en vez de ser una realidad material, para a ser una realidad intelectual que aleja la posibilidad a todos y todas de validar todos los tipos de conocimiento. Esta realidad intelectual, llama a la experiencia *caso*<sup>41</sup> y lo clasifica como un *experimento*, en donde la experiencia se analiza de modo científico con el fin de exprimir un acontecimiento hasta llegar a estructurarlo como un descubrimiento científico, si no cumple con esto, la experiencia no posee relevancia y es desechada como algo inútil.

Las exigencias actuales para la legitimación de un saber que son responsables de la muerte de la experiencia. Esto hace necesario el examen de que los precisamos como conocimiento válidos y es indudable que se necesita repensarla, pero desde la filosofía. Cuando pensamos la educación desde la filosofía, la pensamos, en su mayoría, en base a

---

<sup>41</sup>Agamben, Giorgio. *Infancia e historia*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires. 2003. p.13

los conocimientos de la historia de la filosofía, el estudio de los grandes pensadores que muchas veces tienen una estrecha relación entre educación y filosofía.

Sin embargo existe otra posibilidad, cuando se habla de refundar el origen de los conocimientos, se habla también de refundar la filosofía. Esto, evidentemente, no significa olvidar a los grandes pensadores de la historia de la filosofía, pero sí significa la posibilidad de transformar cualquier acontecimiento, cualquier tipo de experiencia, en una experiencia filosófica. Podemos ver cómo la experiencia se transforma en filosofía cuando se trabaja con los niños y niñas. Un gran ejemplo de esto son los programas de filosofía con niños y niñas que el filósofo Matthew Lipman pone a disposición de los profesores y alumnos<sup>42</sup>. Estos programas básicamente describen la actividad de niños y niñas ficticios que viven situaciones completamente cotidianas, y a partir de estas narraciones, un profesor-guía se encargará de encausar una conversación para discutir temas que niños y niñas manejan sin conocimiento específico de lógica o metafísica, por ejemplo, y así lograr un desarrollo filosófico considerable<sup>43</sup>. La experiencia de la pedagogía en esta instancia se hace unilateral. Para desarrollar un programa de filosofía como el de Lipman, quizás no sea necesario el conocimiento del desarrollo del pensamiento humano, sino que es solo necesario poder mantener una conversación en base a las propias experiencias, lo que en comparación a la filosofía tradicional resulta mucho más fácil de comprender a los ojos de cualquier mortal. Es necesaria la recuperación de la experiencia en todos los niveles y así poder entender a la filosofía desde sus inicios, nunca es malo dejar de preguntarse el *por qué* de las cosas, sin tener que darlas por entendidas por otros, que en la mayoría de los casos, no comparten ni el más mínimo de las experiencias que nos construyen como individualidades.

---

<sup>42</sup>Grau, Olga, Álvarez, Juan y Nuñez, Isolda (eds.). *“La concepción de infancia en Matthew Lipman.”* CIFICH. Santiago, 2011.

<sup>43</sup> Para Lipman no es sólo importante el desarrollo filosófico que se desarrolla en la sala de clases, sino más bien el objetivo que este desarrollo del pensamiento puede tener como formador en la sociedad. Cuando Lipman habla de la educación de niños y niñas, habla de la formación de una mentalidad crítica que desarrolle para la sociedad un sujeto capaz de juzgar por sí mismo los acontecimientos. El desarrollo de este sujeto, siempre estará, para Lipman, en pos de un desarrollo democrático de la sociedad.

La relación que posee la infancia con la experiencia y a su vez con la filosofía es complementaria, una infancia no se puede dar si no se es sujeto de experiencias, no una infancia cognoscitiva por lo menos. Sin embargo, esta infancia mediada absolutamente desde una perspectiva adulta, nunca parece llenar las expectativas para ser un conocimiento certero. En cuanto a cómo los procesos de conocimiento se llevan a cabo en la escuela, y a pesar del desarrollo alcanzado en la actualidad, en dónde no solo se enseñan teorías sino que de gran manera se ha incorporado el juego en las disposiciones educacionales infantiles, la experiencia infantil siempre estará mediada por las ambiciones adultas de *formar infantes a <<nuestra>> manera, la que consideramos mejor*<sup>44</sup>, todos los preceptos educacionales descritos en los capítulos anteriores nos llevan a pensar una sola cosa, la infancia nunca ha sido formalmente invitada a pensarse por sí misma, por lo tanto nunca ha sido parte de su desarrollo en cuanto a experiencia de sí misma. La idea es convertir la infancia en algo positivo es usarla como una herramienta hacia el conocimiento. La idea de tomar la infancia y extenderla a todos y todas sin importar la edad, condición social o géneros, es que todos podamos pararnos, desde distintos sitios en igualdad de condiciones, que más allá de condiciones materiales, es una igualdad de condiciones epistémica, que permite la validez de cualquier relato, cualquier historia como un saber filosófico o político, un saber que no carece sentido, porque más que nada es experiencia.

El llamado que se hace a partir de estas nuevas concepciones es a refrescar la educación, la filosofía y la política. Cuando nos preguntamos por qué educamos, la pregunta debe construirse a sí misma, es decir, para construir la educación debemos pensar cuales son las cosas que en realidad en la vida debemos considerar, a gran escala los razonamientos “locales” son fundadores de procesos particulares que no carecen de validez alguno. Como ejemplo de esta posición ajena, que se instala sin el poder establecido de antemano, sin tener una historia o una construcción lógica impecable, es una candidatura a las elecciones presidenciales en Chile en el año 2013. Durante la primera vuelta de

---

<sup>44</sup>Kohan, Walter. *Filosofía y educación, la infancia y la política como pretexto*. Fundación para la Cultura y las Artes. Caracas, Venezuela, 2000. p. 75

elecciones presidenciales sucedió algo que antes no había sucedido retomada la democracia en nuestro país, la inscripción de 9 candidatos hacía, a diferencia de otros años, el debate rico en variedad y opiniones. Una de estas candidaturas fue levantada por una pobladora, una “hija de vecino” como ella misma se denominó. Roxana Miranda, una candidata que comenzó su vida política defendiendo un comité para la vivienda, se hizo camino en el difícil y cerrado mundo de la política chilena para lanzar su candidatura. A diferencia de los otros candidatos, Roxana no tenía estudios universitarios ni nada similar, lo que la caracterizaba era decir la verdad de los que pensaba representar. Se presentaba siempre con la voz quebrada de rabia y la frente en alto. Pero ¿por qué esta candidatura es un ejemplo? ¿Por qué es pertinente su exposición? La candidatura de Roxana Miranda se convierte en un ejemplo porque una de sus premisas era la siguiente “Escribiremos la constitución política, aunque sea con faltas de ortografía”, para algunos el insulto a la gramática y a las reglas formales de escritura eran evidentes, sin embargo, si pensamos en el potencial de esa afirmación, nos daremos cuenta que es filosofía, política y educación pura. Si bien Roxana Miranda no fue la candidata electa, su candidatura tuvo una función muy metafórica y llena de aciertos como este. Cuando se plantea el escribir la constitución desde la ignorancia absoluta de las leyes gramaticales se le otorga poder a los que siempre estuvieron callados, les otorga voz a los que por fallas técnicas no pueden exigir porque son limitados por algo tan simple (y complejo a la vez) como la escritura. Es en esta misma frase en donde se le da un increíble poder, una increíble valoración a la experiencia en su más llano sentido. Cuando se afirma la construcción de una constitución política para un pueblo, por muy metafórico que sea, se habla de que las necesidades están presentes en todos, no solo en los que sepan tildar o si lleva una “h” o no. El contenido de esta frase es reflejo de una realidad que, a partir de esta nueva concepción de educación se pretende hacer mucho más grande.

Una nueva educación es posible, quizás no a partir de la pura experiencia, la humanidad no puede olvidarse de lo construido, pero quizás la posibilidad la reformulación de esta, como mencioné al principio es una construcción, es un proceso, todavía se está en camino

y nadie asegura que el final de esta historia será la culminación de las aspiraciones de la humanidad. Teniendo en cuenta este desarrollo, ¿tiene sentido pensar la educación? Claro que lo tiene, pero debe pensarse desde lo más primitivo que constituye la pregunta, pensar la educación desde sí misma, y, desde el mismo pensamiento se podría extraer el capital más rico que los cuestionamientos entorno a la educación nos dejan. Será necesario entonces repensar la educación a partir de diferentes nociones, desde distintas posiciones, para poder llegar así a una definición propia, que ya no necesariamente contenga un valor de verdad o falsedad, sino que construya desde su valor intrínseco una posición tan real como sus pies o sus manos o su nariz.

## Bibliografía

- Platón. *La república*. Edición bilingüe, traducción, notas y estudio preliminar José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano. Editorial Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid 2006.
- Waksman, Vera y Kohan, Walter. *Fundamentos de una filosofía en el aula*. Editorial novedades educativas. Buenos Aires, 2000
- Kohan, Walter. *Filosofía y educación, la infancia y la política como pretexto*. Fundación para la Cultura y las Artes. Caracas, Venezuela, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Infancia política y pensamiento; ensayos de filosofía y educación*. Del Estante editorial. Buenos Aires, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Infancia entre, Educación y filosofía*. Editorial Laertes. Barcelona, 2004.
- Kant, Immanuel. *Filosofía de la historia*. 1784. Traducción y prólogo Eugeni Imaz. Fondo de cultura económica. México 1941.
- Base curricular del ministerio de Educación de la república de Chile. Fuente: [http://www.mineduc.cl/index5\\_int.php?id\\_portal=47&id\\_contenido=17116&id\\_seccion=3264&c=1](http://www.mineduc.cl/index5_int.php?id_portal=47&id_contenido=17116&id_seccion=3264&c=1)
- Ariès, Philippe, *“El niño y la vida familiar en el antiguo régimen”*. Fuente: <http://201.147.150.252:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1346/Texto%2015.pdf?sequence=1>
- Cinco memorias sobre la instrucción pública y otros escritos. Obra revisada por la Profesora Soraya El Achkar, Rectora de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, en el marco de los estudios sobre civilidad y ciudadanía en el Doctorado de Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela. Año 2006. Fuente: [http://www.unes.edu.ve/unesnew259/images/pdf/apuntes\\_pedagogicos\\_rectorales/presentacion\\_sobre\\_condorcet.pdf](http://www.unes.edu.ve/unesnew259/images/pdf/apuntes_pedagogicos_rectorales/presentacion_sobre_condorcet.pdf)
- Agamben, Giorgio. *Infancia e historia*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires. 2003.
- Grau, Olga, Álvarez, Juan y Nuñez, Isolda (eds.). *“La concepción de infancia en Matthew Lipman.”* CIFICH. Santiago, 2011.

- Rancière, Jaques. *El maestro ignorante*. Editorial Laertes. Barcelona, 2002.
- Firestone, Shulamith. *La dialéctica del sexo*. Editorial Kairós. 1976, Barcelona.
- Nadodowski, Mariano. *Infancia y poder; La conformación de la pedagogía moderna*. AiqueGruppo editor S.A. Buenos Aires, 1994.
- Riestra, José. *Condorcet: Esbozo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano*. Editorial Magisterio Español, S.A. España.